

FOLK-LORE, POLÍTICA Y LITERATURA POPULAR EN EL SIGLO XIX
(CARTAS INÉDITAS DE A. MACHADO Y ÁLVAREZ A TEÓFILO BRAGA)

Enrique Baltanás*

El proyecto que abrigamos de localizar, transcribir, estudiar y editar la correspondencia inédita de Antonio Machado y Álvarez, *Demófilo*, nos lleva hoy a publicar su epistolario con Teófilo Braga. Se trata de un conjunto de trece cartas —ocho cartas propiamente dichas y cinco tarjetas postales— que se encuentran depositadas en la Biblioteca Pública e Archivo de Ponta Delgada, y que el profesor Dr. D. José Luís Brandão da Luz, de la Universidade dos Açores, a petición nuestra, ha tenido la amabilidad de localizar, fotocopiar y enviarnos. Se suma así este epistolario con T. Braga a los ya recuperados con Manuel Milà y Fontanals,¹ Rufino José Cuervo,² Aniceto Sela,³ Joaquín Costa,⁴ Hugo Schuchardt,⁵ Luis Montoto,⁶ Giuseppe Pitre⁷ y Gumersindo Laverde Ruiz.⁸ Desgraciadamente, y como en el resto de los casos, no se conservan (o, para ser optimistas, no se han localizado aún) las cartas de su corresponsal, pues los papeles de *Demófilo* debieron de perderse en alguno de los sucesivos avatares y mudanzas de la familia Machado, desde la muerte de la abuela, doña Cipriana Álvarez Durán, al exilio del poeta Antonio Machado Ruiz, hijo de Machado y Álvarez. Así, pues, no es posible conocer las opiniones y reacciones de Teófilo Braga a las propuestas y opiniones de Machado más que indirectamente, bien por las propias cartas, bien por la obra publicada del polígrafo portugués. Este último aspecto es importante, puesto que las opiniones conocidas de Teófilo pueden iluminar indirectamente las opiniones no explicitadas de *Demófilo*. No debemos olvidar que la obra publicista de Teófilo resulta ingente, y que se trata de un pensador que insistió siempre en la necesidad de un sistema

* Universidad de Sevilla. Departamento de Literatura Española. C./ Palos de la Frontera, s/n. 41004 Sevilla, y Fundación Machado. C./ Jimios, 13. 41001 Sevilla. España. enbaltanas@universia.es

¹ Lluís Nicolau D'Olwer (ed.), *Epistolari de M. Milà i Fontanals*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 1995, vol. III, pp. 140-141.

² R. J. Cuervo, *Cartas de su archivo*, Bogotá, 1943.

³ J. L. Pérez de Castro, "Don Aniceto Sela como fundador de El Folklore asturiano", en *Revista de Dialectología y Tradiciones populares*, 27 (1971), pp. 49-79.

⁴ Juan Carlos Ara Torralba, "Del Folklore a la acción política. Tres calas en el pensamiento de Joaquín Costa a través de sus corresponsales (A. Machado, R. Salillas, P. Dorado)", en *Anales de la Fundación Joaquín Costa*, 13 (1996), pp. 7-208.

⁵ Gerhard Steingress, *Cartas a Hugo Schuchardt. La correspondencia inédita de los folkloristas y otros intelectuales españoles*, Sevilla, Fundación Machado y Diputación Provincial de Badajoz, 1996

⁶ Daniel Pineda Novo, "Cartas inéditas de Antonio Machado y Álvarez, *Demófilo*", en *El Folklore Andaluz. Revista de cultura tradicional*, núm. 10 (1993), pp. 15-89.

⁷ Enrique Baltanás, "El Folklore como empresa europea y proyecto nacional en el siglo XIX: cuarenta y ocho cartas inéditas de Antonio Machado y Álvarez a Giuseppe Pitre (más un artículo desconocido de *Demófilo*)", en *Demófilo. Revista de cultura tradicional de Andalucía*, núm. 33-34 (2000), pp. 221-296.

⁸ Enrique Baltanás, "Cartas de Antonio Machado y Álvarez, *Demófilo*, a Gumersindo Laverde Ruiz (1879-1881)", en *Homenaje al Profesor Christian Wentzlaff-Eggebert*, Köln, en prensa.

filosófico,⁹ que Machado, mucho más circunscrito al campo de lo folklórico, nunca intentó levantar, aunque eso no significa que no existieran en su mente los cimientos para ello.

Así y todo, este epistolario, aun incompleto, presenta un subido interés. En primer lugar, nos confirma los contactos y la colaboración entre los folkloristas portugueses y españoles de la última parte del siglo XIX, constatable en las publicaciones que vieron la luz a uno y otro lado de la raya. Recordemos que en la revista *El Folk-Lore Andaluz* (1882-1883)¹⁰ aparecieron artículos, además del propio T. Braga,¹¹ de José Leite de Vasconcellos o Antonio Thomas Pires, al tiempo que se reseñaban libros folklóricos portugueses y brasileños o se ofrecía noticia de los mismos; lo propio ocurrió en *El Folk-Lore Frexnense y Bético-Extremeño*,¹² donde colaboraron J. Leite de Vasconcellos, A. T. Pires, D. A. de Sequeira-Ferraz y Joaquim Maria Soeiro de Brito. En la *Biblioteca de las tradiciones populares españolas* (1884-1886) aparecieron trabajos de T. Braga, Cecilia Schmidt Branco y F. Adolfo Coelho, mientras que el español Alejandro Guichot publica un trabajo titulado “Supersticiones populares andaluzas comparadas con las portuguesas”. Tampoco conviene olvidar que Machado

⁹ Vid. sobre esto A. Carvalho Homem, *A ideia republicana em Portugal. O Contributo de Teófilo Braga*, Coimbra, Livraria Minerva, 1989, pp. 92-94.

¹⁰ Hay edición facsímil: Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 1981. Estudio preliminar de José Blas Vega y Eugenio Cobo.

¹¹ T. Braga, por descontado, no era ningún desconocido en España. A pesar de su republicanismo, Menéndez Pelayo, Juan Valera y Antonio Cánovas del Castillo lo propusieron para la Real Academia Española en 1883. No obstante, unos años antes, en 1881, Menéndez Pelayo había sostenido este juicio sobre Braga: “Me parece un enfant terrible del positivismo y de la demagogia, y es lástima, porque debe de ser extraordinariamente laborioso y sus colecciones de poesía popular son buenas.” Vid. Epistolario de Valera y Menéndez Pelayo (1877-1905), Madrid, Espasa-Calpe, 1946, pp. 96, 130 y 145. La opinión de los folkloristas españoles del círculo de Machado sobre T. B. era altamente elogiosa: “... presenta acabado ejemplo individual de haber hecho unificación sistematizada en el estudio general de las entrañas de un pueblo y de la síntesis demótica de una nación... [...] Portugal no sólo tiene la satisfacción de contar con un insigne maestro de su cultura y ejemplar de su desenvolvimiento social, sino que tiene también la gloria de que sea el mismo un guía mental en la investigación moderna y en la ciencia del Folklore para los estudiosos de todos los países.” (Alejandro Guichot y Sierra, Noticia histórica del Folklore, Sevilla, 1922, p. 43-44). Maria Teresa Alves de Araujo (*Teófilo Braga e o Romancero de tradição oral moderna portuguesa. Questões de história e teorização*, Dissertação apresentada à Faculdade de Ciências Sociais e Humanas da Universidade Nova de Lisboa para obtenção do grau de Doutor. Lisboa, 2000) habla de “o apreço dos seus trabalhos em Espanha, o qual está largamente documentado na epistolografia publicada e a inédita conservada no seu Espólio, em Ponta Delgada.” En cambio, en el propio Portugal, la figura de T. B. fue mucho más discutida. Para no salir del campo folklórico, véase el juicio que le merece a José Leite de Vasconcellos: “... até que ponto deve o investigador da nossa etnologia servir-se das obras de T. Braga? A resposta é simples. Se procura materiais, acha-os nelas em abundancia e bons, antigos e modernos; estes ultimos, em regra, colhidos em fontes literarias, e em informações que pessoas cultas lhe deram, porque T. Braga poucas vezes interrogou directamente o vulgo. Se procura elementos comparativos, alguns descobre também, mas poucos, e nem sempre da melhor fonte. Se procura teorias e explicações, ha de precavê-las o mais possível, e não aceitar senão aquilo que por outro modo estiver no caso de vantajosamente contraprovar. O espirito do nosso autor, conquanto as vezes alumiado de clarões sublimes, ora se precipita por tortuosidades de abismos, levado da primeira impressão que o avassala, e expondo-a ao público sem sufficiente exame, ora titubeia, ora se contradiz.” (*Etnografia portuguesa. Tentame de sistematização*, Lisboa, 1933, vol. I, p. 263).

¹² Hay edición facsímil: Sevilla, Fundación Machado y Diputación de Badajoz, 1988. Estudio Preliminar de Javier Marcos Arévalo.

tradujo al español la obra de Coelho, *Contos populares portugueses* (Lisboa, 1879).¹³ (Véase, infra, el Apéndice bibliográfico).

EL FOLK-LORE COMO PROYECTO POLÍTICO-NACIONAL

En segundo lugar, las cartas de Machado permiten redondear y matizar su innovador concepto del Folklore, distinto del inglés. Frente al sentido arqueológico y meramente erudito que sostenía la *Folk-Lore Society* de Londres, Machado propone un concepto totalizador y dinámico, que incluye la herencia, pero también la innovación, tal como observamos en la carta núm. 6: “Yo creo que en el Pueblo hay dos elementos: el que podríamos llamar *estático* y el *dinámico*, y que el Folk-Lore debe atender tanto por lo menos a este como al otro.” Estas ideas corresponden perfectamente con las del propio Braga, pues éste, en su ensayo “Sobre a poesia popular de Galliza” (prólogo al *Cancionero popular gallego*, de J. Pérez Ballesteros), lo venía a decir casi con las mismas palabras: “Toda e qualquer sociedade humana, como um perfeito organismo, subsiste pelos elementos staticos da sua conservação, e pelas modificações dynamicas do seu progresso.”¹⁴ Coincidían, pues, Braga y Machado, tanto en su concepto del Folklore como en su metodología positivista.¹⁵ Ambos habían partido de la metafísica —de Hegel (en el caso de Teófilo) y Krause (en el caso de Demófilo)— para llegar al positivismo de Comte y Spencer.

Hay, sin embargo, un tercer aspecto en esta correspondencia que, implicado en el concepto y organización del Folk-Lore, va más allá de él. Nos referimos a la dimensión socio-política del Folk-Lore, como instrumento de regeneración nacional y, en concreto, a la idea de constituir un Folklore ibérico, e incluso occidental, idea que debe enmarcarse en el contexto de la discusión decimonónica de una federación o reunión de España y Portugal, y en la conciencia de un resurgir latino. En el caso de Machado, sabemos que era partidario de una República federal en España, y que, siguiendo esta idea, trató de organizar el Folklore español a través de una federación de sociedades regionales. También Teófilo Braga participaba de estas ideas federalistas y descentralizadoras. Se muestra convencido de que “o unitarismo e a centralisação nunca puderam extinguir as tradições populares” y afirma la existencia de “regiões que constituem os organismos independentes da nacionalidade hespanhola”.¹⁶ La creencia en el

¹³ Sin embargo, esta traducción parece que no llegó a publicarse. En carta a G. Pittrè, de 1881, se le queja Machado: “Pensaba publicar pronto el libro de Coelho, pero este señor hace cuatro meses que tiene el libro traducido y aún no me lo ha devuelto.” Lo único que nos consta que publicó Machado fue la traducción del “Prefacio” de dicho libro, en las publicaciones sevillanas *La Enciclopedia* y *El Porvenir*, en distintas entregas durante el año 1880.

¹⁴ *Biblioteca de las tradiciones populares españolas*, Madrid, 1885, t. VII, p. VII.

¹⁵ Cfr. James Gordon Brotherston, “Antonio Machado y Álvarez and Positivism”, en *Bulletin of Hispanic Studies*, núm. 4, vol. XLI (1964), pp. 223-229 y José Luís Brandão da Luz, “A positividade das Ciências Sociais em Teófilo Braga”, en *Sílvio Romero e Teófilo Braga. Actas do III Colóquio Tobias Barreto*, Lisboa, Instituto de Filosofia Luso-Brasileira, 1996, pp. 183-196.

¹⁶ Op. cit., pp. VII y IX.

determinismo del medio físico llevó a Teófilo a sostener una curiosa teoría en torno a la diferenciación entre Oriente y Occidente, o dicho de otro modo, entre las extensas llanuras y la geografía accidentada de las penínsulas. Para él, el imperio ruso era la más acabada versión del despotismo surgido de las llanuras orientales. Por el contrario, el Occidente montañoso, compartimentado por cordilleras, segmentado en penínsulas bien diferenciadas, favoreció la organización de pequeños Estados en los que pudieron florecer las libertades cívicas, políticas e intelectuales. Mientras que en Oriente la unidad nacional sólo pudo hacerse a través de medios despóticos y de la imposición del centralismo sobre unas poblaciones completamente carentes de todo espíritu localista o regionalista, en Occidente el espíritu nacional se alzaba sobre la defensa de las garantías regionales y de una organización militar estrictamente defensiva.

Teófilo —escribe Carvalho Homem— insistia em que as mais acabadas expressões da ocidentalidade tinham surgido em penínsulas, e só no decurso de lapsos temporais em que fora possível assistir à proliferação de estados livres, ora ligados por relações de federalismo, ora irmanados pela solidariedade de empresas exaltantes. Fora o caso da península helénica, berço da especulação filosófica, do despertar do espírito científico e do dealbar das várias manifestações de sensibilidade estética; fora também o caso da península itálica, sede por excelência do movimento renascentista; fora ainda o caso da península ibérica, foco de irradiação dos descobrimentos marítimos. E, inversamente, sempre que o equilíbrio europeu fora desviado, por deletérias intervenções históricas, da sua organização natural em pequenos estados livres, assistiu-se à queda na esterelidade e na impotência. A ruína da Grécia iniciou-se com a unificação militar de Alexandre, o Grande, e concluiu-se com a sua integração definitiva na unidade romana; a unidade papal e teocrática sacrificou as repúblicas italianas e pôs fim à sua originalidade intelectual; os estados hispânicos declinaram rapidamente, sob os projectos imperialistas e as abusivas unificações de Fernando e Isabel, de Carlos V e de Filipe II.¹⁷

Era ésta una idea de origen comtiano. El autor del *Cours de philosophie positive* había concebido el proyecto de una “República Occidental” compuesta de unas sesenta pequeñas repúblicas, como instancias intermedias entre la solidaridad inmediata de la Familia y la fraternidad espiritual en torno a la idea del Gran Ser o de la Humanidad. Teófilo adoptó pero también adaptó estas ideas dentro de su proyecto federativo:

O projecto de federar a latínidade, impelindo a França, a Itália, a Espanha e Portugal para a realização de uma liga de povos livres, pressuponha, no espírito de Teófilo Braga, que cessasse ‘o parasitismo da Espanha central’ e ‘o egoísmo particularista dos planaltos de Castela’. Isto implicava o reconhecimento da autonomia catalã, consumando uma federação peninsular susceptível de se opor aos devoradores apetites mercantis e políticos da Inglaterra, que, obedecendo à ‘tremenda fatalidade do egoísmo insular’,

¹⁷ A. Carvalho Homem, op. cit., pp. 151-152.

estaría condenada a desconocer o perfeito consenso desta solidariedade ocidental. Ao leitor atento não escapará que o aproveitamento político e sociológico feito por Teófilo ao recorrer à teoria dos meios, excede em muito a coerência das hipóteses do evolucionismo, do monismo e do positivismo. É muito duvidosa a legitimidade dedutiva de certos passos. Alguns deles explicam-se não tanto pelo império de uma matriz científica de base, mas mais por razões de preferência política, directamente ligadas à observação do concerto europeu. Assim, o projecto federalista de a latinidade, por exemplo, pretendia responder ao pangermanismo expansionista e à agressividade de Bismark. A Federação Latina, por outro lado, foi especialmente advogada pelos nossos republicanos nos tempos subsequentes ao ultimato inglês.¹⁸

No sabemos hasta qué punto Machado compartía todas y cada una de estas opiniones, pero es evidente que se encontraba muy cerca de ellas. Con respecto a Teófilo, no sólo se declara “su admirador”, sino “su amigo y correligionario”. El tono de las cartas es el de la complicidad y de la camaradería, propio de quienes comparten anhelos e ideales comunes.

En todo caso, estas cartas confirman que el Folklore no era un proyecto meramente científico, sino ideológico y político,¹⁹ que pretendía re-constituir o re-generar la Nación sobre nuevas bases: “O estudo das tradições —sostenía Braga— não representa simplesmente uma phase scientifica, mas também é uma crise moral, en que o espirito da associação local [...] se apresenta como a forma de reconstituição de um povo envolvido na longa decadencia catholico-feudal.”²⁰ El proyecto del Folklore retomaba, pues, las viejas ideas de la Ilustración acerca de la Humanidad única y universal, pues el Folklore Ibérico no habría de ser sino una pieza del Folklore Europeo (que Machado intentó constituir) y aun Universal. Como dijo el folklorista italiano Angelo Dalmedico, de lo que se trataba era de redescubrir e impulsar “la fratellanza dei popoli nelle tradizionii comune”. A este respecto, resulta indiferente que el término preferido fuese *Folk-Lore* en Machado y *Demótica* en Braga. En el rechazo de Teófilo al término inglés tal vez pesaron factores nacionalistas reactivos como el ultimatum de la Gran Bretaña en 1890. Pero sí es curioso que la Sociedad del Folklore portugués jamás llegara a constituirse. Leite de Vasconcellos, en su *Etnografia portuguesa*, da cuenta de una “Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnologia”, fundada en 1919 por A. A. Mendes Corrêa, y de una “Sociedade Portuguesa de Folklore”, fundada en Oporto a principios del

¹⁸ A. Carvalho Homem, op. cit., p. 153. Resulta curioso que la única vez que Machado actuó “directamente” en política fue para oponerse a la anexión de las islas Carolinas por el “pangermanista” canceller Bismarck.

¹⁹ Una confirmación más de esta ligazón entre folklorismo y republicanismo es el hecho de que Consiglieri Pedroso, colega de T. Braga en el Curso Superior de Letras, fuese también el autor de folletos como *O suffragio universal* ou a intervenção das classes trabalhadoras no governo do paiz, Lisboa, Nova Livraria Internacional, 1876 o también el impulsor de la publicación quincenal *Propaganda democratica*, en la que publicó su opúsculo *O que o Povo deve saber*. (Vid. A. Carvalho Homem, *A ideia republicana...*, cit, pp. 433-434, nn. 61 y 62 y p. 439, n. 115).

²⁰ Op. cit., p. IX. La misma idea la reiteró Machado en numerosas ocasiones: cfr. mi artículo “El Folklore como empresa europea...”, cit.

siglo XX por Alfredo F. de Faria, pero ambas sociedades tuvieron vida efímera. Guichot y Sierra, por su parte, en su *Noticia histórica del Folklore*, afirma que en Portugal “no se hicieron sociedades” (p. 43), siendo toda la *demótica* portuguesa debida a “cuatro profesores y maestros: señores Consiglieri Pedroso, Adolfo Coelho, Leite de Vasconcellos y Teófilo Braga, sobresaliendo la de éste, no sólo en Portugal, sino en toda Europa.” ¿Por qué Teófilo no se interesó en la creación de una sociedad portuguesa de Folklore? Probablemente —creemos— por su carácter personalista y algo egolátrico, así como por la dedicación absoluta a su propia obra, de colosales dimensiones. A diferencia de Machado, que se veía a sí mismo sólo como un “propagandista” del Folklore y un mero recolector de materiales, T. Braga aspiraba a sistematizar en su obra toda una filosofía y toda una teoría del pueblo y de la nación portuguesa. Y, cuando, en diciembre de 1883 (vid., más adelante, carta núm. [5]), Machado le dé cuenta de los trabajos de creación de la Sociedad del Folk-Lore español, alentándole a hacer lo propio en Portugal, para así constituir una gran sociedad de *Folk-Lore peninsular*, Braga se excusa escudándose en “a tendencia dispersiva” de los portugueses:

Machado y Álvarez não conhecia o espirito de aversão que separava os nossos investigadores folkloristas portugueses contra toda a tentativa de systematização nestes estudos.

y justificándose, inmediatamente, con su obra de fundación de la *Revista das Tradições portuguesas*.²¹

LOS AVATARES DE UNA RELACIÓN

La correspondencia de Machado con T. Braga se inicia en 1882, aún desde Sevilla, y concluye en una última carta, datada en 1887, en Madrid. La mayor parte de esta correspondencia se dedica al intercambio de publicaciones y noticias bibliográficas, y a la exposición de las ideas de Machado sobre el concepto de Folklore y las peculiaridades de su organización, así como a comentarios políticos en los que Machado intenta —también en este aspecto— subrayar sus afinidades con el que había de ser el primer Presidente de la República portuguesa. La extensa carta núm. 6 inicia un tema nuevo: Machado le pide a Teófilo un prólogo para el *Cancionero gallego* de José Pérez Ballesteros, reconociéndole “competentísimo en poesía popular gallega”. El “Prólogo”, en lengua portuguesa, se publicará, efectivamente, en el t. VII (1885) de la *Biblioteca de las tradiciones populares españolas*.

La última carta, tras un largo silencio, reviste un marcado carácter autobiográfico. Machado, sabedor de las desgracias familiares de Teófilo, le

²¹ Theophilo Braga, *Historia da Poesia Popular Portuguesa. Cyclos Épicas*, 3ª edición reescrita, Lisboa, Manuel Gomes, Editor, 1905, pp. 537-545. Cito por la reedición facsímil, con Prefácio de João David Pinto-Correia, Lisboa, Vega, 1987.

da el pésame por la muerte, en menos de dos años, de sus dos únicos hijos, al tiempo que se desahoga con la confesión de sus propias contrariedades y de lo que él llama “circunstancias adversas”: dificultades económicas, numerosa familia que mantener, marginalidad política, imposibilidad de dedicarse al cultivo de la ciencia (“uno de los mayores goces de la vida”), falta incluso de tiempo y condiciones para mantener correspondencia y relaciones... Le quedará tan sólo “el culto al hogar y a la familia, único verdaderamente sagrado asilo en que uno se consuela de las asperezas de sentimiento que encontramos en una sociedad poco educada todavía...” Es una carta de tono casi testamentario. A Machado le quedaban sólo seis años de vida (moriría en 1893, a la vuelta de un desesperado viaje a Puerto Rico en busca de estabilidad económica); Teófilo aún viviría para ver el triunfo de su ideal republicano (murió el 21 de enero de 1924, con casi ochenta y un años) y para poder dedicarse a la corrección y revisión de su obra literaria, monumental y polémica.

[1]

Sevilla, 28 de diciembre de 1882

Excmo. Sr.: recibí a su tiempo su afectuosa carta y excelente artículo que tendré la honra de insertar en la *Revista* del Folk-Lore Andaluz, cuya publicación anda algo retrasada por culpa del editor, con gran disgusto mío.²² Doyle por una y otro las más expresivas gracias.

Utilicé sus sabias observaciones, una noticia y también su artículo publicado en la *Era Nova*²³ de que tenía conocimiento por la amabilidad del Sr. Vasconcellos.²⁴ ¿Conoce V. mis articulillos sobre juegos infantiles publicados unos en la *Rivista di Filologia romanza* y otros en *La Enciclopedia* y *El Folk-Lore de Canarias*? Este último fue traducido al italiano por Nazareno Angeletti.

Deseándole toda clase de felicidades para el año nuevo se repite su afmo. amigo q.b.s.m.

[2]

Sevilla, 29 de enero de 1883

Mi distinguido amigo: por este cauce tenemos el gusto de enviarle el número de nuestra *Revista* que contiene su excelente artículo “Os jogos infantis em Portugal e Andalusia”, al que hemos dado de todo propósito puesto preferente, lamentando que la falta de acentos y signos ortográficos adecuados hayan impedido que saliera

²² El artículo “Os jogos infantis em Portugal e Andalusia” se publicó efectivamente, en lengua portuguesa, en *El Folk-Lore Andaluz (1882-1883)*, pp. 385-392, y constituye un pequeño inventario de concordancias a partir de los *Cantos populares españoles* de F. Rodríguez Marín y de las propias colecciones de T. Braga.

²³ T. Braga, “Jogos populares e infantis em Portugal”, en *Era Nova* (1881), pp. 343-367.

²⁴ José Leite de Vasconcellos (Ucanha, Beira alta, 1858- Lisboa, 1941). Licenciado en Medicina y en Filosofía y Letras por las universidades de Oporto y París. Profesor de la Universidad de Lisboa y fundador del Museo Etnológico Portugués. En 1887 fundó la revista *Lusitania*. Entre sus publicaciones folklóricas destacan *Tradições populares de Portugal* (Lisboa, 1882) y *Poesia amorosa do povo português* (Lisboa, 1890), pero sobre todo, además de sus importantes colecciones de cuentos, romances, canciones y teatro popular, su *Etnologia Portuguesa. Tentame de uma sistematização*, en 3 volúmenes

con toda la corrección que deseáramos. Al darle en nombre de todos los redactores las más expresivas gracias por su valiosa cooperación cumplo uno de mis más gratos deberes.

La probable traslación de mi señor padre, catedrático de Historia Natural en esta Universidad, y propagador de las doctrinas de Darwin en Andalucía, a una cátedra vacante en la Universidad de Madrid, producirá probablemente modificaciones en esta Sociedad, que no son fáciles de preveer ahora. El laborioso e inteligente joven D. Alejandro Guichot y Sierra,²⁵ que vive en esta ciudad, calle de Teodosio núm. 63, es, como yo, entusiasta del Folk-Lore y ha de hacer, como mi amigo Luis Romero y Espinosa²⁶ en Fregenal, cuanto pueda en pro de esta nueva rama de la ciencia.

En Madrid, adonde las circunstancias me arrastran no obstante mi entrañable amor a las provincias, procuraré fomentar por cuantos medios pueda, la creación del Folk-Lore Ibérico y por ello si puedo fundaré una revista titulada "El Folk-Lore Ibérico", para la cual me atrevo desde hoy a pedirle su cooperación.

Sin más por hoy, y a reserva de explanar a Vd. mis propósitos cuando mi marcha a Madrid (que creo será en junio) esté decidida y rogándole se sirva contestar a esta carta lo antes posible se repite de V. suyo afmo. y respetuoso amigo y colega q.b.s.m.

[3]

COMISIÓN ELECTORAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE SEVILLA
Sevilla, julio-agosto de 1883

Muy señor mío y distinguido amigo: recibí su interesante y afectuosa carta de fecha 17 de julio, y le doy las más expresivas gracias por el benévolo juicio que ha dispensado a mis pobres trabajos. La propaganda incesante a que, desde hace años, vengo consagrado, y la manifiesta hostilidad de mis ideas de republicano avanzado a los gobiernos monárquicos, dominantes por nuestra desgracia, hacen ímproba mi tarea e imposible dedicarme a estudios más serios y detenidos, como deseara. Esto explicará a V. que aún no haya podido ocuparme de su excelente libro de literatura y de otros muchos de Corazzini, Prato, Bernoni, Giovanni, Angioletti, Gianandrea, Imbriani, Teza, Vasconcellos, Pedroso, y otros que me han favorecido con sus trabajos y folletos. Esto explicará a V. las dificultades con que lucho para la constitución del *Folk-Lore español* en la forma (a mi juicio racional) federativa en que he concebido esta institución, que desearía ver unida, bajo igual forma, con el *Folk-Lore portugués*. Hablaré al Sr. Asensio para que este escriba a su amigo el Sr. Carvalho Monteiro a fin de comprometerlo a ser editor del *Folk-Lore portugués*: dudo, sin embargo, del éxito de mis gestiones porque el Sr. Asensio es conservador y no está muy conforme con las ideas darwinianas y republicanas de mi señor padre y más.

Convengo con V. en la importancia del *Folk-Lore* bajo el punto de vista de la psicología o biología psicológica: este es quizás para mí, como verá en el articulillo

²⁵ (Sevilla, 1859-1941). Estrecho colaborador de Machado en su empresa folklorística.

²⁶ Luis José Manuel Romero y Espinosa de los Monteros (Fregenal de la Sierra, Badajoz, 1852- 1891). Javier Marcos Arévalo (en Carmen Ortiz García y Luis Ángel Sánchez Gómez (eds.) *Diccionario histórico de la antropología española*, Madrid, CSIC, 1994, pp. 596-599) lo considera "el pilar básico donde se asentó la estructura de las Sociedades de Folk-Lore en Extremadura."

de *Juegos infantiles* que publico en el número 5º de nuestra Revista,²⁷ el aspecto más interesante de estos estudios para la ciencia y para la democracia que aspira a concluir con el último de los Olimpos: el de los hombres-dioses.

Como verá también en las *Noticias* de este número del *Folk-Lore Andaluz*, anuncio la obra del Sr. Azevedo²⁸ y me ocupo de las suyas y de las profundas e interesantes observaciones que me hace en carta sobre la analogía de las *parlendas* en Portugal y España.²⁹

Mucho le agradecería que me diese cuantos datos y noticias tuviese respecto a *juegos infantiles*, especialmente portugueses, y que nos favoreciera con alguna carta o trabajo que pudiéramos tener el gusto de publicar en nuestra Revista, la cual se vería honrada con su firma. De este modo empezaríamos a echar las bases de la unificación científica de dos pueblos *hermanos*, que sólo en condición fraternal debe unirse siempre. En este sentido, envié por conducto del Sr. Z. C. Pedroso una carta a la *Asociación de periodistas y escritores portugueses* carta cuyo resultado no he sabido aún por no haberme contestado el Sr. Pedroso.

Tengo con este motivo el gusto de ofrecerme a V. para cuanto pueda servirle en esta ciudad, como su más agradecido y leal amigo.

s/c. O'Donnell, 22.

[4]

Madrid, 7 de noviembre de 1883

Mi distinguido amigo: recibí su atenta carta, fecha del 27 de septiembre, a la cual no he podido contestar hasta hoy (por más que no llegó a mi poder hasta el día 10 ó 12 de octubre que la recibí en Madrid)³⁰ por las muchas ocupaciones que me ofrece mi nuevo género de vida y la *fastidiosísima* tarea de propagandista. Espero con ansia su importante colección que me anunciaba para el mes de octubre; colección de que tendré la honra de dar cuenta por extenso en una de estas revistas. También tendría mucho placer en recibir los *Cantos populares del Brasil*, recogidos por el señor Romero³¹ y anotados por Vd., a cuyos envíos corresponderé en cuanto pueda ver terminado mi libro *Estudios sobre literatura popular*,³² que el señor

²⁷ A. Machado y Álvarez, “Juegos infantiles españoles”, en *El Folk-Lore Andaluz (1882-1883)*, pp. 158-171.

²⁸ *Romanceiro da ilha da Madeira*.

²⁹ “El eminente mitógrafo citado Sr. Braga, en carta dirigida al Secretario de esta Sociedad, promete escribir para nuestra Revista un artículo bibliográfico, encaminado especialmente a estudiar la semejanza que se observa entre las *Rimas infantiles* portuguesas y españolas, fenómeno digno de llamar la atención de los hombres científicos, por cuanto, según observa con razón el Sr. Braga, *no puede explicarse por la comunidad de intereses históricos o por los sentimientos locales, revelando más bien esta supervivencia la persistencia de un fondo étnico común.*” (*El Folk-Lore Andaluz*, p. 191). En nota inmediatamente anterior se anuncian las obras de Braga *Adagiario* e *Historia das costumes e da vida domestica portuguesa*.

³⁰ En septiembre de 1883, Machado, acompañando a su padre y al resto de su familia, trasladó su domicilio a Madrid.

³¹ Sílvio Romero. Cfr. *Sílvio Romero e Teófilo Braga. Actas do III Colóquio Tobias Barreto*, Lisboa, Instituto de Filosofia Luso-Brasileira, 1996.

³² Saldría en 1884, formando el tomo V de la *Biblioteca de las tradiciones populares españolas*.

Álvarez, editor, comenzó en marzo del 81, antes de comenzar la obra de nuestro amigo el señor Marín,³³ y aún no ha terminado.

Consagrado exclusivamente, como he dicho a Vd., a la *propaganda* de El Folk-Lore, e imposibilitado, no sé por cuánto tiempo, de dedicarme a los estudios serios y científicos, que son los más agradables, he escrito un artículo dirigido a los políticos españoles³⁴ que le remito por si, hallándose conforme con la que yo considero elevada idea y trascendencia, quiere apoyarlo en los diarios políticos de Lisboa y excitar a nuestros políticos y a los de Portugal a que piensen en la cosa.

Esperando su contestación y sus órdenes y anunciándole que probablemente le escribiré, con una tarjeta mía, el digno autor del Folk-Lore del Nordeste de Escocia, señor Gregor, que desea conocer lo que hay de adivinanzas en Portugal, tengo el gusto de repetirme de Vd. como suyo afmo. amigo y s.s.q.s.m.b.

S/c. Claudio Coello, núm. 16, 3º dcha. interior.

[5]

Madrid, [diciembre de 1883]³⁵

Querido amigo y colega: recibí a su tiempo los *Cantos populares do Brasil* y los *Contos tradicionais do Povo Português*. Doyle las más expresivas gracias por estas obras y en ellas nos ocuparemos, muy por extenso, mi amigo D. Eugenio Olavarría y Huarte o yo, a la mayor brevedad posible.

Por fin, merced a la iniciativa de este amigo mío y a mi tenacidad, he conseguido ver formado el Folk-Lore de las dos Castillas, esperando que, con este ejemplo, las provincias despierten y constituyan centros todas ellas a fin de constituir unidas el Folk-Lore español, mientras Vds. organizan el Folk-Lore de Portugal, que, creo, sería también conveniente formaran por regiones, y después, unidos con nosotros, formaremos el gran *Folk-Lore peninsular* y conseguir, de esta manera, la unificación científica de dos pueblos hermanos.³⁶

La tarea es lenta y difícil, pero grande y levantada, y si Vds., con arte y aun sufriendo los naturales trabajos que impone toda obra buena, nos ayudan, antes de dos años daremos cima a la empresa. En este sentido escribí una carta a Consiglieri Pedroso,³⁷ carta que, creo, debió extraviarse; lo que sentí mucho, pues en ella

³³ *Cantos populares españoles*.

³⁴ "El Folk-Lore español. A los políticos españoles" apareció en *El Globo*, de Madrid, el 16 de octubre. Posteriormente se reimprimió en *El Folk-Lore Frexnense y Bético-Extremeño (1883-1884)*, pp. 319-322.

³⁵ Párrafos de esta carta fueron citados y replicados por T. Braga en su *Historia da Poesia Popular Portuguesa* (1905): vid., supra, n. 21.

³⁶ Esta "unificación científica" a través del "gran *Folk-Lore peninsular*" es, naturalmente, correlato o trasunto de la unificación política o federación ibérica que era preconizada entonces por importantes prohombres tanto portugueses como españoles. Vid., por ejemplo, Gustavo de Fraga, "Antero e o federalismo peninsular", *Revista portuguesa de filosofia*, XLVII, 2 (1991), pp. 227-245 y también Teodoro Martín Martín, "El iberismo: una herencia de la izquierda decimonónica", en VV. AA., *Cuatro ensayos de historia de España*, Madrid, EDICUSA, 1975, pp. 45-73, y José Mª Jover Zamora, "Portugueses, españoles y unidad ibérica", en *La civilización española a mediados del siglo XIX*, Madrid, Espasa Calpe, 1992, pp. 177-191.

³⁷ Zósimo Consiglieri Pedroso. Catedrático de la Universidad de Lisboa, autor de *Tradiciones populares portuguesas* (Lisboa, 1881) y de una importante colección de cuentos populares portugueses que apareció en Londres, 1882.

rogaba a la Asociación Portuguesa de Literatos y Periodistas, de que me hicieron miembro, que constituyesen el *Folk-Lore português*.

Espero que ahora impulsen Vds. estos trabajos, para lo cual he hecho que nombren socios honorarios de este Folk-Lore, como ya lo son casi todos del Andalúz y del Extremeño, a todos los que en Portugal (según mis noticias) se ocupan en estos estudios tan a propósito para despertar el sentimiento de fraternidad y de amor que nos hará grandes.

Como verá en la nota que le envío, he dividido el Folk-Lore castellano en secciones. A su frente figuran hombres eminentísimos con los cuales convendrá que se vayan poniendo en contacto, para los diversos ramos que cultivan. Para el Folk-Lore Jurídico recomiendo muy especialmente al señor don Gumersindo de Azcárate,³⁸ que vive Serrano 37, 2º dcha. El Presidente de la Sociedad³⁹ no es de nuestras ideas; pero su nombre, como poeta, nos conviene mucho, para que todos entiendan lo que después de todo es una verdad, que la obra es de interés nacional y científico y a todos nos importa, por más que los llamados a ganar más con ella sean los amantes de la civilización y de la libertad.

Por mi parte, hijo del primer propagador de la doctrina darwiniana en España, soy evolucionista y republicano, por más que, como amante del pueblo, no sea, como amante del folk-lore, más que folk-lorista. El nombre de folk-lore nos conviene conservarlo a toda costa, con el objeto de evitar, para mañana, susceptibilidades pueriles sobre si *la gran sociedad peninsular* ha de recibir una denominación portuguesa o española. También nos conviene a toda costa no dar a esta sociedad un carácter de exclusiva, a fin de que los conservadores no nos hagan una guerra que, por ahora, pudiera perjudicarnos. De este defecto adolece un poco el Folk-Lore castellano, en que, por ser casi todos amigos míos, tienen, como es natural, un carácter liberal muy acentuado.

Dentro de pocos días recibirán Vds. los títulos de socios honorarios, si algunos se nos han olvidado indíquemenlo y para todo entiéndanse con el señor Azcárate o conmigo, salvo para lo oficial, en que deben dirigirse al Presidente, señor don Gaspar Núñez de Arce, que vive Prado, 10, 3º izda., con el tacto oportuno y sin darse por entendidos de esta carta.

Escríbame largo y tendido cuanto piense y cuanto se le ocurra respecto a sus colegas portugueses, y cuente con la verdadera amistad de su sincero admirador y amigo.

S/c.: Claudio Coello, 16, 3º dcha., interior.

[6]

³⁸ Gumersindo de Azcárate (1840-1917), político y jurista. Catedrático de Legislación Comparada en la Universidad Central.

³⁹ Gaspar Núñez de Arce (Valladolid, 1832- Madrid, 1903). Varias veces diputado y senador, llegó a ocupar la cartera de Ultramar en el gabinete liberal de Sagasta. En su libro más célebre, *Gritos de combate* (1875, se incluye una poesía “A Darwin” en que caricaturiza y refuta las teorías del célebre naturalista, que para el español se reducen a sostener que el hombre procede del mono. Aunque militó en el partido liberal, puede decirse que toda su obra es la expresión del desengaño que le produjo el sexenio revolucionario (1868-1873).

Madrid, 21 de diciembre de 1884

Mi distinguido y querido amigo: por el bravo Alejandro Guichot, mi compañero, habrá V. recibido los cinco tomos de nuestra *Biblioteca folklórica*⁴⁰ y por el correo de hoy le remito el VI, sobre cuyo prólogo me atrevo a llamar muy particularmente la atención de V. y desearía conocer su juicio. ¿Estoy equivocado al suponer que la formación de los mapas demotopográficos de todos los pueblos de la península podría ser base de un fecundo y serio movimiento político, lento pero muy fecundo, de las dos nacionalidades que la habitan? El promover el racional movimiento de descentralización que dicha obra impone, ¿no podría ser de excelentes resultados para el conocimiento de Portugal y España, pueblos hermanos, tan dignos de mejor suerte, y de mantener una amistad y comunicación más íntima? Dígame sobre esto todo lo que piense y si cree que sobre esta base podremos hacer algo serio y bueno.

Guichot me hizo concebir la grata esperanza de que iba V. a fundar para el pasado noviembre *El Folk-Lore Portugués*,⁴¹ antecedente indispensable para que valiéndonos de nuestros amigos podamos formar *El Folk-Lore Peninsular*, que debe, a mi juicio, tener un sentido más amplio, progresivo y democrático que *El Folk-Lore Inglés*, el cual considera el pueblo solamente como una inmensa cantera folklórica y el Folk-Lore en general como una verdadera *Paleoideología* o *Paleoideología psicológica*, si vale la expresión. Yo creo que en el Pueblo hay dos elementos: el que podríamos llamar *estático* y el *dinámico*, y que el Folk-Lore debe atender tanto por lo menos a este como al otro. En este sentido, pienso terciar en el debate promovido por la nota de Mr. Gomme, *Folk-Lore Terminology*, inserta en el *Folk-Lore Journal*, y desearía saber si cree V. acertada mi opinión de que el Folk-Lore debe estudiar no sólo las supersticiones del hombre del pueblo, sino su saber y sus obras, como integrantes de la gran obra de la historia y la civilización, que no se ha hecho por unos cuantos favorecidos de la fortuna, sino por toda la humanidad (*Folk*). El Folk-Lore debe proponerse, a mi juicio, *la incorporación del saber vulgar al saber científico*, y traer a reflexión todo lo que es de razón natural en el pueblo. Espero con impaciencia su opinión sobre estos extremos.

El objeto principal de esta carta es pedir a V. en nombre de D^a Emilia Pardo Bazán y en mi nombre un favor que le agradeceremos mucho. Vamos a publicar en el tomo VII de nuestra *Biblioteca* un *Cancionero gallego* coleccionado por D. José Pérez Ballesteros, director del Instituto de La Coruña y desearíamos que V., competentísimo en poesía popular gallega, honrara esta obra con un prólogo de su docta y autorizada pluma. Para ello remitiré a V. las capillas del tomo, conforme se vayan publicando, y luego imprimiremos el prólogo con numeración romana. Si V. nos hace este favor daremos el hermoso ejemplo de presentar a portugueses y

⁴⁰ Se refiere a la *Biblioteca de las tradiciones populares españolas*.

⁴¹ En *El Folk-Lore Andaluz* se publicó una nota, redactada por Guichot: "FOLK-LORE PORTUGUÉS.—Hácenos concebir la esperanza de que no ha de tardar en constituirse en el vecino reino aquella sociedad, la serie de artículos que con el título de *Materiaes para o Folk-Lore portuguez*, está publicando el Sr. D. A. de Sequeira Ferraz, quien no sólo acepta aquel término sino las voces *folklorismo*, *folklorista* y *folklorístico*, como derivados portugueses, adhiriéndose también al autorizado parecer del ilustre secretario de la *Folk-Lore Society*, de que el fin principal de tales asociaciones es la recolección, *collecting materials*." (p. 190) Ni la palabra ni la idea de la recolección fueron aceptadas por Teófilo (más teórico que recolector): nótese que es Guichot el que le hace concebir la "grata esperanza", no el propio Teófilo.

españoles unidos en una misma obra, útil para ambos pueblos. Esta será la mejor base de la unión y fraternidad del Folk-Lore Portugués y del Español.

Aunque mi mejor amigo político es el Sr. Salmerón,⁴² soy también amigo de los Sres. Labra,⁴³ Pedregal,⁴⁴ Castelar⁴⁵ y otros importantes republicanos españoles; si cree V. que todos o algunos de ellos pueden ayudarnos a impulsar *El Folk-Lore Peninsular*, dígamelo. Sin embargo quizás *por ahora* convendría no acentuar en él un sentido determinado hasta no tener fuerza y medios suficientes para tener su vida asegurada, bien por la iniciativa individual, aquí por desdicha muy escasa, bien utilizando a los gobiernos, aquí por desgracia también muy reaccionarios y desatentos con lo que envuelva un verdadero bien para el país. Ya habrá V. visto la propaganda jesuitica de que es órgano el Sr. Pidal⁴⁶ por dónde nos lleva. Creo que deberíamos combatirlo con sus armas y del *lobo, un pelo*.⁴⁷

Esperando su contestación para escribirle más extenso y cuantas veces sea necesario, se repite de V. su afmo. amigo.

S/C.: Calle del Almirante, núm. 3, 1ª izda.

[7]

Madrid, 13 de febrero de 1885

Mi querido y buen amigo: ante todo le felicito, aunque tarde, en el presente año, y le doy mil gracias por sus buenos deseos.

Supongo habrá recibido el tomo VI de la Biblioteca de las Tradiciones populares que le remití de nuevo y un artículo de la *Revista de España* sobre el cual tengo interés vivísimo en conocer su ilustrada opinión. Yo he sido siempre, querido amigo, republicano federal y amigo del pueblo y sobre todo amante de lo que creo justo. Vd. sabe que he sostenido el nombre de Folk-Lore como *internacional*, y en

⁴² Nicolás Salmerón (Almería, 1838- 1908). Catedrático en las universidades de Oviedo y Central. Condiscípulo y amigo de F. Giner de los Ríos, fue alejándose del krausismo para aproximarse al positivismo. Fue presidente de la I República. Salmerón defendía “la unidad orgánica de la nación española —compatible con la autonomía de municipios, provincias y regiones— y la federación con Portugal.” (José Mª Jover Zamora (dir.), *Historia de España de Menéndez Pidal*, t. XXXVI, *La época de la Restauración (1875-1902)*, Madrid, Espasa Calpe, 2000, p. 565).

⁴³ Rafael María de Labra y Cadana (La Habana, 1841- Madrid, 1918). Político republicano. Varias veces diputado. Confundador de la Institución Libre de Enseñanza, donde enseñó Derecho Internacional. Hizo campaña por la abolición de la esclavitud en Cuba. Perteneció al partido de Salmerón y fue presidente del Ateneo de Madrid.

⁴⁴ Manuel Pedregal y Cañedo (Grado, Asturias, 1832- Madrid, 1896). Abogado, político y publicista. Durante la I República, fue ministro de Gracia y Justicia en la presidencia de Pi y Margall, y después de Hacienda en la de Castelar. Fundador de la Institución Libre de Enseñanza.

⁴⁵ Emilio Castelar (Cádiz, 1832- 1899). Catedrático de Historia de la Universidad Central, fue el último de los presidentes de la I República. Brillante orador, cultivó también la novela, el ensayo y el periodismo.

⁴⁶ Alejandro Pidal y Mon (Madrid, 1846-1913). Diputado en Cortes desde 1872 hasta su muerte. Ministro de Fomento (1884) en el gabinete conservador de A. Cánovas del Castillo. Defensor de la filosofía tomista (escribió un libro sobre Tomás de Aquino). Obtuvo el puesto de Director de la Real Academia, en reñida competencia con M. Menéndez Pelayo. En 1880 publicó un libro titulado *Los jesuitas*.

⁴⁷ Parece ser una alusión al refrán “El lobo muda el pelo, mas no el celo”, ya recogido por Correas, o algún otro parecido.

contra de infinidad de necios de aquende y allende el Pirineo, que han buscado en esto motivo para mortificarme y llamarme poco patriota; pero al tratarse de lo que el Folk-Lore debe ser, quiero que esta nueva ciencia *se haga* con el concurso de *todos* los países y no con un sentido único: el Pueblo es para mí el hombre de la costumbre arcaica y de la creencia, pero es también el hombre de la razón natural y del conocimiento empírico y hoy, que hasta el mismo conocimiento de la ciencia se considera incompleto sin ese conocimiento positivo, ¿con qué derecho desatender los conocimientos, los saberes del pueblo? Para mí, ante todo, el Folk-Lore es una Psicología popular y el capítulo más interesante de la Sociología: frente al sentido *inglés*, o mejor dicho, al lado suyo, creo que debemos hacer valer el sentido *democrático latino*. Pero, en fin, ésta es cuestión ardua y ya espero con verdadero interés su opinión sobre el asunto.

Recibí a su tiempo los *Contos y Cantos populares do Brasil*.⁴⁸ Por ambos prólogos le doy mi enhorabuena: ya habrá visto en mi artículo que puse a contribución el segundo.⁴⁹

Por este correo le remito el fin del *Cancionero* del Sr. Ballesteros, que desearía que estuviera concluido para el 8 ó 10 de marzo, pues no son más que 19 pliegos, esto es, 9 raciones como la que hoy le envío, a más del *Prólogo* con que V. nos honra. Por los números del *Boletín* que le envío verá las secciones en que está dividida la obra y el número de coplas y por las *notas* que van ahora del resto de las notas, que son análogas. D^a Emilia Pardo Bazán, a quien envíe sus recuerdos, me encarga dé a V. las gracias en su nombre por el *Prólogo*, con que nos favorecen, y me hace de paso de V. el elogio que sin duda merece.

Espero con ansia la constitución del *Folk-Lore Portugués*, que desearía fuese también por regiones, como el español, si bien V., con más conocimiento de causa, hará lo mejor: no ha dejado de halagarme que el *Magazin für die Literatur des In- und Auslandes* hable bien del sentido federativo de este Folk-Lore.

Mucho quisiera escribirle hoy; pero, vivamente disgustado con tener delicados a mis cinco niños y del estado de abatimiento de la política española, de que espero salgamos pronto, me repito de V. como afmo. sincero amigo que le estima y quiere.

P. S.: Supongo que el bueno de Alejandro remitirá a V. el *Boletín folklórico español*: es Alejandro casi un niño por su edad, pero activo, laborioso y excelente corazón: le quiero como a un hermano. Afectuosos recuerdos de D^a Emilia Pardo Bazán. Mañana le enviaré el *Cuestionario del Folk-Lore Gallego*: aunque invade a veces la esfera de otras ciencias, lo creo trabajo apreciableísimo.

[8]

Madrid, 6 de abril de 1885

Querido amigo: cumpla hoy 39 años: soy un viejo; pero no por mi corazón ni por mis ánimos.

⁴⁸ En la Biblioteca Nacional de Madrid se conserva el borrador de una carta de Machado a Silvio Romero, acusando recibo de este envío y dándole sus impresiones sobre algunos puntos.

⁴⁹ En efecto, en su artículo "Breves indicaciones acerca del significado y alcance del término Folk-Lore", publicado en la *Revista de España* y arriba aludido, Machado cita por dos veces el prólogo de T. Braga a los *Cantos...* de S. Romero, apoyándose en su autoridad para justificar su opinión de que "el pueblo tiene como nota distintiva, característica y propia, el ser conservador por excelencia."

Recibí su tarjeta, que le agradezco mucho; mañana le enviaré pliegos 7, 8 y 9. En el 13, que, según me dice el impresor, será el último le indicaré que es el fin para que envíe su prólogo, para el que le quedarán quizás 6 pliegos ó 7, pues 19 forman toda la obra.

Espero con ansia sus libros y también, perdóneme el atrevimiento, desearía poseer su *Romancero* y *Cancionero*, que no tengo.

Ahora se ha publicado un libro de D. Juan Menéndez Pidal en el que, aparte de ciertas apreciaciones, hallará romances asturianos y datos de FOLK-LORE de Asturias muy interesantes.

Un abrazo de su amigo y correligionario.

[9]

Madrid, 10 de abril de 1885

Querido amigo: recibí su tarjeta y los dos tomos del *Cancionero*. Agradézcole su mucha eficacia. ¡Así fueran de activos en la imprenta! Ahora dicen que sólo quedarán 4 pliegos para el *Prólogo*. Esto no le hace: Vd. escriba con plena libertad sin ocuparse de las dimensiones: si no cabe en 4 pliegos pondremos 9.

También recibo hoy un trabajo de una Sra. portuguesa, *A rosa na vida dos povos*,⁵⁰ con un *Prólogo* de Coelho para el tomo VIII de la *Biblioteca*. ¿Se tratan Vds. mucho? Dispense la curiosidad.

Le quiere bien su agradecido amigo.

[10]

Madrid, 15 de abril de 1885

Mi querido amigo: le doy las más expresivas gracias y un cordial abrazo por el *Prólogo* con 22 cuartillas por ambos lados, que recibo hoy y que transmitiré a D^a Emilia Pardo Bazán, actualmente en Madrid, plaza Santa Ana núm. 17, 2^o. Después lo leeré y lo enviaré a la imprenta, escribiéndole extensamente.

El *Cancionero* gallego, *festina lente*, va en el pliego 10.

He recibido hoy una carta de un editor recomendado por V., de que doy traslado al bueno de Alejandro Guichot y Sierra, para que lo sirva.

Mil gracias otra vez y un abrazo de su agradecido y atareadísimo amigo.

[11]

Madrid, 24 de abril de 1885

Mi querido amigo: siendo a los cajistas punto menos que imposible componer su excelente *Prólogo*, que adjunto le remito certificado, y [que] tuve el gusto de leer anoche con nuestra ilustre amiga D^a Emilia Pardo Bazán, por indicación de esta me atrevo a remitírselo suplicándole lo haga imprimir ahí en cualquier periódico o revista y nos lo envíe a la mayor brevedad posible para proceder a su impresión sin pérdida de [un] momento. Mil gracias, expresiones de la dignísima Presidenta del Folk-Lore Gallego, y mande a su amigo agradecido.

⁵⁰ Cecilia Schmidt Branco: su artículo, en el original portugués, se publicó —con el prólogo de Coelho— en el t. VIII de la *Biblioteca de las tradiciones populares españolas*.

[12]

Madrid, 10 de septiembre de 1885

Querido amigo: hoy no tengo tiempo para más. Sería de toda urgencia que la invitación que impresa le remito fuese leída en la reunión que la colonia española va a celebrar el día 13 en el Coliseo de los recreos de esa capital por si aceptan contribuir a la construcción del crucero "Iberia". Aunque creo que el gobierno detiene las cartas, no creo que esta vez sea tan antipatriota que detenga ésta encaminada a que tengamos un barco más.

Le escribiré más despacio su amigo y colega.

[13]

Madrid, 23 de abril de 1887

Querido amigo y compañero: con pena más honda y sincera aun de lo que puede presumir he sabido por el buen Alejandro Guichot el terrible pesar que hoy aflige a V. y a su señora.⁵¹ La muerte, que se ofrece como un bien natural en las personas ancianas, faltas ya de ideales y de alicientes en la vida, resulta una verdadera *monstruosidad*, como que parece algo *contra naturaleza*, cuando se ceba en un niño o en un joven. De aquí que aprecie todo el legítimo dolor que les aflige y tome sincera parte en sus pesares. Opuesto en absoluto a toda religión positiva, profeso como V. el culto al hogar y a la familia, único verdaderamente sagrado asilo en que uno se consuela de las asperezas de sentimiento que encontramos en una sociedad poco educada todavía, y única escuela en que uno puede aprender a mejorarse y corregirse de sus propios defectos.

Mi vida, querido amigo, es difícil y trabajosa: el tener seis hijos, escasísimos medios de fortuna, ideas contrarias y en absoluto opuestas al clericalismo y a la hipocresía religiosa y monárquica, aquí triunfantes, me tienen en un verdadero estado de sobreexcitación nerviosa constante y de lucha por salir adelante del día presente. No sólo el cultivo de la ciencia, uno de los mayores goces de la vida, sino ni aun el mantenimiento de aquellas relaciones de buena y cordial amistad, mediante las cuales se esparce el corazón y parece como que se ensancha la familia, me son posibles. Esta serie de circunstancias adversas me harán pasar seguramente por hombre grosero y poco atento; no me importa; tampoco me importa no ser hombre científico; hartos comprendo que las circunstancias de mi vida me impiden este goce; únicamente, querido amigo, siento que me tenga por egoísta y poco afectuoso. ¿No es verdad que V. *nunca* lo creará de mí? ¿No es verdad que V. comprenderá hasta qué punto es sincera la participación que, padre también, tomo en el dolor que hoy les aflige? Manifiésteselo así en el nombre de mi mujer y en el mío a su excelente compañera y reciba un abrazo de su amigo.

APÉNDICE BIBLIOGRÁFICO

de temas y autores portugueses en las publicaciones de El Folk-Lore Español

⁵¹ "...em menos de quatro meses, Teófilo assiste ao falecimento dos seus dois únicos filhos, ceifados pela tuberculose em plena adolescência. O mais novo, também Teófilo de seu nome, fina-se a 7 de Dezembro de 1886, com apenas 13 anos de idade. [...] Maria da Graça, a filha mais velha de Teófilo, morre, aos 16 anos de idade, em 18 de Março de 1887." (Amadeu Carvalho Homem, op. cit., p. 69).

- En *El Folk-Lore Andaluz (1882-1883)*:

ASENSIO Y TOLEDO, José María: "Romancero de antiguos cantos populares portugueses, por el Sr. Conde de Puymaigre" (41-43).

ARAÚJO, Joaquim de: "Um jogo popular português" (215-217).

BRAGA, Teófilo: "Os jogos infantis em Portugal e Andalusia" (385-392).

LEITE DE VASCONCELLOS, José: "Costumes populares hispano-portugueses" (172-176, 208-215).

_____: "Cuatro juegos populares bercianos" (353-255).

MACHADO Y ÁLVAREZ, Antonio: "Tradições populares de Portugal, del Sr. Leite [de VASCONCELLOS]" (327-333).

PIRES, Antonio Tomas: "Cântigas do Natal recolhidas da tradição oral na provincia de Alemtejo" (406-410).

ROMERO Y ESPINOSA, Luis: "Dictados tópicos de Portugal y Extremadura" (433-448).

- En *El Folk-Lore Frexnense y Bético-Extremeño (1883-1884)*:

LAZZO DE LA VEGA, José: "Elementos para una Mitología popular portuguesa de Z. Consiglieri Pedroso", [traducción del cap. "Algunas supersticiones y creencias populares relativas a la noche y al día de San Juan"], (121-124 y 224-239).

LEITE DE VASCONCELLOS, José: "Literatura popular gallega" (96-102)

TORRE SALVADOR, Juan Antonio de (*Micrófilo*): "Tradições populares de Portugal, de J. Leite de Vasconcellos" (138-141).

PIRES, Antonio Tomas: "Cantos populares portugueses" (197-203 y 271-273).

SEQUEIRA FERRAZ, A. de: "O dialecto mirandez" (216-218).

SOEIRO DE BRITO, Joaquim Maria: "Os animaes encarados pelo povo" (317-319).

- En la *Biblioteca de las tradiciones populares españolas (1884-1886)*:

BRAGA, Teófilo: "Sobre a poesia popular da Galliza", prólogo al "Cancionero popular gallego" de José PÉREZ BALLESTEROS (t. VII, I y ss.)

GUICHOT Y SIERRA, Alejandro: "Supersticiones populares andaluzas comparadas con las portuguesas" (t. I, 205-300).

MACHADO Y ÁLVAREZ, Antonio: "Cuentos populares españoles anotados y comparados con los de otras colecciones de Portugal, Italia y Francia" (t. I, 101-199).

SCHMIDT BRANCO, Cecilia: "A rosa na vida dos povos" (t. VIII, 1-99). Con un *Prefacio* de F. Adolfo Coelho.

RESUMO

Neste artigo publicam-se, editam-se e comentam-se pela primeira vez as cartas enviadas pelo fundador da sociedade El Folk-Lore Español, Antonio Machado y Álvarez, ao ilustre polígrafo e líder português Teófilo Braga, conservadas actualmente na Biblioteca Pública e Arquivo de Ponta Delgada (Açores). Através destas treze cartas podemos conhecer mais em detalhe as estreitas relações entre os folcloristas portugueses e espanhóis no século XIX, assim como aprofundar as implicações ideológicas e políticas do inovador conceito de Folclore que ambos partilhavam. No final do artigo inclui-se um Apêndice bibliográfico de temas e autores portugueses nas publicações da sociedade de El Folk-Lore Español.

ABSTRACT

This paper brings to light, for the first time, a series of letters written by the founder of the Spanish Folklore Society to the illustrious Portuguese scholar Teófilo Braga — letters which are presently kept in the Public Library and Archive of Ponta Delgada (Azores, Portugal). The thirteen letters examined show the close connection between Portuguese and Spanish folklorists in the 19th century. Through them we can also examine the ideological and political implications of the innovative concept of Folklore that both scholars shared. A bibliographical appendix is included with Portuguese themes and authors published in the journal of the Spanish Folklore Society.